El DDT

CONTRA LAS PENAS

—Tiene cuerda para un año entero... ¡Lo fastidioso es que primero hay que estar un año dándole cuerda.

2 Pts.

NUM. 78 * REVISTA HUMORISTICA PARA TODOS * AÑO II

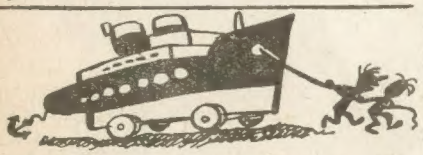
¡Que cosas pasan!

En su programa de radio, el ventrílocuo Edgar Bergen sostenía hace unos años este diálogo con su muñeco Charlie McCarthy

—¡Es espantoso! Imaginate Charlie, que mi mujer habla sola

—La mía también — contestó el muñeco — sólo que no se da cuenta. ¡Se figura que la escucho!

Roberto Trent, un agricultor de Mingwood, Inglaterra, perdió un anillo valiosísimo, ¡que encontró tres años después enredado en las raíces de una zanahoria que su esposa le había arrojado a la cabeza!



En Wurtenberg, Alemania, el millonario Wilfried Schmitd mandó construir un yate en los jardines de su mansión. ¡Transportar el yate de allí a un puerto costó el doble de su construcción! Para ser famoso por completo no le falta a Herr Schmidt, más que hacerse construir un autobús en un peñón de alta mar

—¡Ah, el amor!—suspiraba Harpo Marx, el otro día —. Un enamorado poeta le dijo el otro día a la mujer de sus sueños. «Si no me amas, moriré». Y, efectivamente, setenta y dos años después, falleció...

Mistress Sbree, de Nueva York, presentó una demanda de divorcio, alegando para ello que su marido había jurado alquilar un aeroplano, y «bombardear en picado» la casa donde vivía con su mamá política.

En Brentwood (California), una señora a quien había cegado un relámpago el año anterior, recobró la visión cuando le cayó sobre la cabeza una maleta, mientras viajaba en tren acompañada de su marido.

En Paynesville, Minnesota; una sociedad que tenía una verdadera fortuna invertida en loros habladores, adquirió un ejemplar del Brasil para que todos imitasen su canto. Pero el recién venido, no sólo enseñó a sus alumnos toda clase de palabrotas, sino que acabó contagiándoles una enfermedad de la que fallecieron.

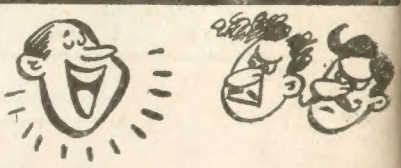
Todo el que recorre el Africa Central, se extraña al ver negros que arrojan bocanadas de humo de cigarros apagados. Lo que ocurre es que, al revés que nosotros; llevan la punta encendida dentro de la boca.

Un dentista de Nueva York, el doctor Russell, se dedica, en sus horas libres, a la construcción de preciosas maquetas hechas con cemento y mondadientes. A pesar de su aspecto frágil, una de sus últimas creaciones, que reproduce un puente de un metro de longitud, en el que ha empleado 31.000 palillos, soporta una carga de unas cincuenta veces su propio peso.

Después de haberse jugado un partido de beisbol entre los presos de la prisión provincial de Burchwick (Ontario), la policía tuvo que dar una batida hasta encontrar a cinco jugadores que se habían escabullido, simulando buscar una pelota perdida entre unos matorrales.

—¿Sufres de reumatismo? —pregunta Bing Crosby a Bob Hope, viendo que éste cojea visiblemente.

—No —contesta Bob— lo que pasa es que mi criado tiene la manía de cambiar constantemente de sitio los muebles, y hoy me he sentado en el sitio donde ayer estaba mi butaca.



Mr. Chambre, de Fort Knox, que perdió ambos brazos en un accidente automovilístico, se afeita con los pies, tan rápida y perfectamente, que aventaja en mucho al hombre normal. Hasta ha dicho que proyecta dedicarse a barbero...

Leído en un rótulo, junto a un pozo de gas natural, en Watonka «Durante el pasado año, 167 personas murieron a causa del gas que se desprende de este pozo: 11 murieron asfixiadas, y 156... ¡intentando averiguar con una cerilla de dónde brotaba el gas!»

Un famoso jugador de golf de California, que recibió un pelotazo en el estómago, mientras jugaba su partido matinal, y que por la tarde quedó inconsciente durante largo rato, a causa de otro pelotazo, esta vez en la cabeza, ha anunciado formalmente que se retira del golf. ¡Lo comprendemos!

Martha Raye y Bud Abbott, en un programa radiofónico:

—¡El marido de nuestra vecina sí que es cariñoso! He observado que todas las mañanas, al irse a la oficina, besa amorosamente a su mujer, y ya en la calle, vuelve a saludarla. ¿Por qué no haces tú otro tanto?

—Pero, querida... ¡si apenas la conozco!

DBT
NUM.78 AÑO II
REVISTA HUMORISTICA PARA TODOS

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRÉ, CONTI, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, PAPERIN, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, MERLUZO, NADAL, URSULA RIGODÓN y VÁZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. - Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficos Bruguera. Proyecto, 2 Barcelona, Noviembre 1952.

CASTAÑAS DE AYER Y DE HOY

Con la llegada del otoño, la caída de la hoja, y todo eso, nos entra, a los que ya contamos tantos años como pelos en la cabeza —comparación no tan desproporcionada, pues hace tiempo que usamos crecepelo, sin resultado y sin pelo— una nostalgia terrible. Y es que esas hojas que caen ya no son las mismas de otrora, que eran mucho más gordas, y todo ha cambiado de tal modo que uno compra champán y le venden champú, con lo que todos estamos mucho más sanos que antes.

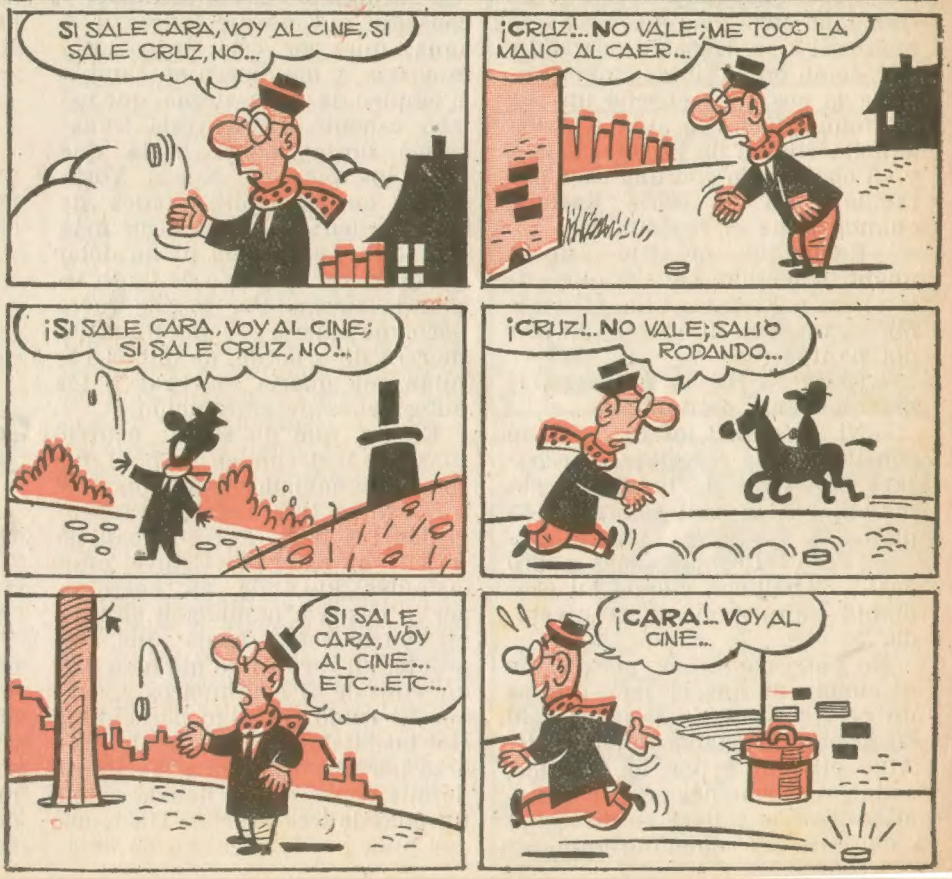
Véase, sino, el ejemplo de la castaña ¡oh, modesto fruto que endulzaba nuestros años tempranos! Ahora, depauperados y senectos, pensamos muchas veces para matar el tiempo mientras viajamos bajo los asientos de un tranvía, en aquellas castañas que comprábamos cuando jugábamos al diávolo. Y que por diez céntimos te daban dos docenas. Que ahora vas y ¡plam! e dos reales la castaña, y además, anda y paga aparte el impuesto de gusano. Bueno, los jóvenes no recuerdan aquellos tiempos y siempre nos acusan de no querer renovarnos, pero que conste que las castañas, además de ser más baratas, eran entonces mejores. Ahora crecen anémicas y atrofiadas, y las que no mueren de gusano, corren el riesgo de ser vendidas como garbanzos. Antes, la castaña ocupaba en la sociedad un lugar más preponderante, hombre. Y es que muchas personas ya tenían solucionado con ellas hasta el asunto ese tan traído y llevado de la calefacción portátil. Salían de su casa por la mañana, compraban unas castañas, las distribuían en los bolsillos del abrigo y ¡hala! a vivir. Y es que por las mañanas, las castañas no presentaban tampoco ese aspecto de haberse corrido una juerga que ahora presentan, que están yertas y amarillentas como si necesitaran vitaminas. Pero qué le vamos a hacer ¡la castaña es así! Y de nada sirve lamentarnos y decir que cualquiera castaña pasada fué mejor, que ya lo dice el poeta: "Pero aquellas oscuras golondrinas, esas no volverán", delicada alusión al problema de la castaña que ya presentía sin duda y que hemos sabido leer entre líneas y entre castañas.

En fin, querido lector, no queremos amargarle la castaña. Ande, y cómprese un par con esa peseta. Y cuando sea el gusano, salúdele afectuosamente de nuestra parte.

VIOLETO por García

¡ATIZA!..¡SON LAS DIEZ!..¡VOY A LLEGAR TARDE AL TEATRO!..
¡Y LO PEOR DEL CASO, ES QUE NO TENGO LOCALIDAD!..¡SI HAY "COLA", ME VAN A FASTIDIAR!..
¡QUÉ BIEN!¡A UN PODRE COMPRAR MI LOCALIDAD PREDILECTA!
TAQUILLA
¡DÉME UNA LOCALIDAD LO MÁS CERCA DEL ESCENARIO!..
¡LA CONSEGUI!¡NO HAY SITIO MEJOR PARA SEGUIR LA FUNCIÓN!..
¡ADEMÁS, DESDE AQUI NO SE PIERDE UNO NI UNA LETRA DE LO QUE DICEN!..

MI TIO MAGDALENO por Conti


SI SALE CARA, VOY AL CINE, SI SALE CRUZ, NO...
¡CRUZ!..NO VALE; ME TOCO LA MANO AL CAER...
¡SI SALE CARA, VOY AL CINE; SI SALE CRUZ, NO!..
¡CRUZ!..NO VALE; SALIÓ RODANDO...
SI SALE CARA, VOY AL CINE... ETC...ETC...
¡CARA!..VOY AL CINE...

Los espantosos secretos del gangsterismo moderno

Nuestro enviado especial invitado a pasar una temporada en Sing-Sing, en compañía de sendos enemigos públicos

Reportaje elaborado a brazo por: ***Enclenque Paperin***

Ya me estoy riendo sólo de pensar en la cara que pondrán los otros redactores cuando lean este reportaje. ¡Se quedarán tan amarillos de la envidia y del patatús que les va a dar, que estoy seguro se vacunarán contra la ictericia, porque éste sí que es un auténtico y superdinmámico reportaje. Resulta que el «dire» me llamó el otro día con urgencia bomberil a su despacho secreto, y allí, como quien no da importancia a la cosa, me enseñó un par de fotografías. En una se veía aquella ciudad de los rascacielos y en otra un tío con una cara parecida a la de Boris Karloff, cuando tiene el feo subido.

—Enclenque—me dijo—éste es un buen asunto. Quiero que entrevistes a Fred Costilla, el temible «gangster» llamado «El zar del hampa».

—¡Jefe! —fué la única palabra que pude pronunciar.

—Ni jefe, ni jofaina. Si no consigues este reportaje, te rebajaré 3 pesetas de tu sueldo semanal, con lo cual sólo ganarás una.

—¡Pero si ahora sólo cobro dos!... —balbucí, viendo mi economía completamente desnivelada.

No pude continuar, porque me di cuenta de que el jefe, que es un perfecto tratado de urbanidad en griego, me había dejado solo. Ante ello, opté por lo práctico, saltar al estribo del primer transatlántico que saliese en dirección del país del «chewing-gum».

UNA BANDA DE *GANGSTERS* DIVERTIDA

Llegué a Nueva York en un barco de esos de tantas toneladas, que surcan los aires. Como no podía pagar el pasaje, sostuve una conversación amistosa con el capitán, cuando me encontraba escondido en las calderas, y conseguí que no me lanzaran al agua, que por esta época está muy fría, y me diesen en cambio el empleo de sopla-sirena, que estaba vacante. La travesía transcurrió normalmente hasta que puse los pies en Nueva York, donde encontré dificultades de tercer orden: no sabía decir más que «yes», no poseía ni un dólar y estaba hecho polvo de tanto soplar la sirena. Por si esto fuera poco, me enteré, por una linda camarera de a bordo, de que el capitán me quería entregar a las autoridades de emigración.

...y en la otra el retrato de un tipo parecido a Boris Karloff...

En fin, que no se me ocurrió más que meterme en un baúl que iba a ser enviado no sé dónde. Y allí estuve tres horas. Transcurridas las tres, abrí con cautela y salí al exterior. Estuve unos instantes andando en cuclillas por la desierta habitación en que me encontraba, hasta que, de pronto, un raro ruido me hizo dar un salto de 37 centímetros y medio. El ruido era algo parecido a «tat-tat-tatatatat». Asomé la cabeza por una ventana y la sangre de mis venas quedó helada como un polo de tres pesetas. Un hombre huía por la escalera de escape, perseguido por otro que se entretenía haciéndole disparos con una pistola ,como de juguete, pero que se ve que no lo era, ya que de pronto el otro se cayó algo cadáver desde el treinta piso.

Terminado el tiroteo, me aparté de la ventana, y al volverme, me hallé rodeado de varios señores que, sonrientes, como nuestro administrador a fin de mes, me apuntaban con armas de varios calibres y edades. Temblando cual flan, levanté manos y pies y al perder el punto de apoyo, me di un coscorrón. Menos mal que eso me salvó, pues aquellos tipos, que no dejaban de ser unos niños grandotes, se echaron a reír con tal fuerza que tuvieron que enjugarse las lágrimas con las pistolas. Eso fué su desdicha, ya que en aquel momento entraron varios «policemen» y les atraparon a todos. Yo que era el único que no lloraba de risa, al ver a los policías me acordé de la emigración y del reportaje, y huí por la ventana.

EN SING SING CON EL NUMERO 1.313

Bajar por la escalera de escape no tiene mucha gracia, pues te mareas y al menor descuido efectúas un vuelo sin motor. Como me parecía muy triste ir a morir tan lejos de casa, procuré abandonar cuanto antes la fatídica escalera, y penetré en un piso. Estaba desierto. Afortunadamente, había una cama. Cuando desperté, la luna neoyorkina era bastante parecida a la española.

...un tipo siniestro que se entretenía disparando.

— estaba en el firmamento. Empezaba yo a estudiar la forma de salir de allí, cuando mis finos oídos escucharon las voces de un vendedor de periódicos: «Fred Costilla in Sing-Sing» —gritaba.

— No había duda. ¡Este era mi hombre! Pero la policía lo había encontrado antes que yo. Resuelto a todo, decidí entrar en Sing-Sing al precio que fuese, pero lo primero que debía hacer era averiguar dónde estaba el sitio ese. Como conseguí indagar y llegar ante sus muros, es un secreto que me reservo hasta que el «dire» decida abonarme las doce mensualidades que me debe. Lo único cierto es que, de tanto merodear por allí, me vió un tipo de uniforme que no me era desconocido del todo, y me echó las garras encima. ¡Aquel policía era uno de los que habían penetrado en la guarida de los «gangsters» y acababa de reconocerme como uno de los de la banda!...

El alcaide de Sing-Sing, es un corderito, al lado de nuestro «dire», por lo que me tomé la libertad de tirarle de las orejas, caricia que no debió ser de su agrado ya que mandó que me encerraran inmediatamente a pan y agua, finura que le agradecí, ya que hacía un par de días que estaba en ayunas.

FRED COSTILLA Y YO EN LA MISMA CELDA

Para ingresar como recluso en Sing-Sing, piden tantas cosas como para nombrarle a uno mayordomo de Ava Gardner. Informe médico, huellas dactilares de manos y pies, fotos para el carnet, nombre, apodos, fechorías cometidas o proyectadas, cárceles conocidas, abogados defensores, y otras tonterías que sólo sirven para que le den a uno un pijama a rayas y un número. Pero, ¡qué le vamos a hacer! A mí me tocó la celda 24 de la tercera galería, que por cierto estaba ya ocupada. Iba a reclamar al vigilante cuando experimenté la emoción mayor de mi vida al comprobar que el ocupante era... Fred Costilla, en pijama.

—¡Chivato! —rugió una voz, a la par que saltaba sobre mí, desde la litera superior, otro individuo con salto de cama.

Por suerte, Fred Costilla, acudió y suplicó a mi agresor con un par de sopapos que me dejara tranquilo. Al fin pude demostrartrar que no tenía ninguna culpa de la captura de la banda. ¡Menos mal que ellos no conocían el italiano pues como yo tampoco lo sé, nos entendimos perfectamente!

Durante diez días estuvimos haciendo el Belindo—nos entendíamos por signos. Gracias a ello pude enterarme de una serie de secretos para pitorrearse de la ley, patentados por Fred. Pero diez días en Sing-Sing representaban un retraso en mis cálculos para llegar a tiempo a la redacción para el número de la semana, así es que decidí fugarme.

Juzgué preferible organizar una fuga colectiva. Y colgué un manifiesto en la pared de la celda de lectura, solicitando voluntarios para la marcha. Todos se inscribieron. Planeamos la fuga, y esperamos la hora W. M. Llegada ésta, todos se tumbaron por el suelo, quejándose de dolores en el bazo, en espera de que los vigilantes acudieran y entonces ¡pim, pam, pum! todos para arriba. El plan era perfecto. Lástima que el alcaide sospechó algo, y no dejó que se acercara ningún guardia, sin antes haber rociado nuestro sector con gas lacrimógenos y aceite de ricino.

Sin embargo, no se asusten. Yo escapé de Sing-Sing, gracias a un telegrama del «dire», que aclaraba mi personalidad.

Con un par de sopapos le convencio...

la INDIA MISTERIOSA

—¡Fíjate, Irene, qué bien suenan estas flautas indias!

FLAUTAS A RUPIA

—Si quieres llegar a ser alguien, has de aprender a enrollarte el turbante tú solo.

—Es una mesa preciosa, pero no creo que esté a nuestro alcance. Fíjate la cantidad de clavos que lleva.

—¿No tiene otra más larga? Esta abriga poco.

—¡Esto de los elefantes blancos es una lata! ¡Has de estar repintándolos cada semana!..

—¡La vida está tan cara! Una vez he comprado comida para mi vaca sagrada, ya no me queda ni para pan.

DIALOGOS para BESUGOS

—Buenos dias.

—Buenas tardes.

—¿Es usted aficionado al futbol?

—Pues... sí. ¿Por qué me lo pregunta?

—¡Ajá! Mire lo que le ofrezco a precio de ganga.

—¿Y eso qué es? ¿Van a tirar bombas atómicas?

—No, caballero mío. Se trata de una careta para oxígeno puro con su correspondiente depósito.

—Gracias, pero no me interesa.

—No diga bobadas sin ton ni son. Es la careta ideal para el «hincha» de futbol.

—No veo para qué puede

servirme.

—Le explicaré... ¿Es justo que los jugadores inhalen oxígeno a todo meter y el público no? ¿Es justo que los jugadores estén en plena euforia y los espectadores se pasen todo el partido pateando de frío?

—No sé... es que...

—Usted lo ha dicho. ¡No y mil veces no! Inhalando oxígeno puro estará usted en la gloria aunque le caigan encima chuzos de punta, podrá gritar tres veces más fuerte de lo normal y en su cerebro despejado por el oxígeno acudirán las palabrotas más feroces sin tener que pensar mucho.

—¿De veras?

—¡Pues claro! Imagínese qué excitantes tardes de futbol con todo el mundo perfectamente oxigenado. ¡Serán la reoca!

—¿Y es muy caro eso?

—Hay grandes facilidades de pago, caballero. Tres pesetas cada domingo y a los socios de cualquier equipo

un descuento de 0'95 céntimos anuales.

—¡Estupendo! Venga la careta.

—Aquí la tiene envuelta en celofana. Ya pasaremos a cobrar.

—Buenos días.

—Buenas tardes.

DON BERRINCHE

por PEÑARROYA.

¡GRRRR!..¡BRRRR!..¡ESTOY EN LA MÀS NEGRA Y MACILENTA MISERIA!..¡SOLO ME QUEDA ESTE BILLETE DE 200 PESETAS PARA PASAR MI GARROTICIDA EXISTENCIA!..

¡ASI NO PUEDO PASAR NI UN DIA MÀS!.. ¡BRRRR!..¡HE DE HACER ALGO O NO TENDRÈ MÀS REMEDIO QUE PONERME A TRABAJAR!.. ¡GRRRRR!..

¡A VECES PASEANDO SE PRESENTA ALGO!..

¿EH?..¡PICATOSTES Y CUCHUFLETAS!.. ¡UNA VENTANA ABIERTA!..Y PARECE DE UNA CASA PUDIENTE... ¿Y SI YO?..¡JE,JE!..

¡YA ESTÀ DECIDIDO!..¡VOY A CONVERTIRME EN UN FANTOMAS DE GUANTE BLANCO!..¡JE,JE!..¡ME RIO YO DE LUIS CANDELAS!..

PERO,¿QUÈ PORQUERIA DE CASA PUDIENTE ES ÈSTA?..¡HACE UNA HORA QUE ESTOY REVOLVIÈNDOLO TODO Y NO HE ENCONTRADO NI UNA RUBIA!..¡BRRRR!..

¡BUENAS NOCHES, SEÑOR MIO!..¿QUÈ?.. ¿DEDICÀNDOSE AL PROBO TRABAJO DE CACO?

¡ALTO, SEÑOR!..¡NO SE ENFADE, YO SOLO QUERIA AYUDARLE!..

COMPRENDO QUE YO ME OLVIDÈ CERRAR LA VENTANA, USTED PENETRÒ POR ELLA Y AHORA NO PUEDE MARCHARSE CON LOS BOLSILLOS VACIOS...¡TODO TRABAJO TIENE SU RECOMPENSA!..

¡USTED,A LO MEJOR,SE HABRIA PASADO TODA LA NOCHE SIN ENCONTRAR NADA!..¡AJÀ!.. ¡AQUI ESTÀ!..

¡TENGA,SEÑOR CACO, AQUI TIENE MI CARTERA CON TODO EL DINERITO!..¡BUEN PROVECHO!..

¡QUÈ FANTÀSTICO!..¡ES USTED UNA VICTIMA MUY AMABLE!..

POR AQUI,SEÑOR; PUEDE SALIR POR LA PUERTA...PERO ANTES DE SALIR QUIERO DARLE UN BUEN CONSEJO...

LE RECOMIENDO SE HAGA VISITAR EN SEGUIDA POR UN DOCTOR...EL COLOR DE SU CUTIS...SU MIRADA...SU MODO DE ANDAR...SIN LUGAR A DUDAS, ESTÀ USTED ATACADO DE "VIRULENTUS MEQUETREFUS"; Y ESTO ES MUY MALO...SE LO DIGO YO, QUE SOY MÈDICO...

¡AY DE MI!..Y,¿POR QUÈ NO ME RECONOCE USTED Y ME HACE LA RECETA?.. ¡CON MUCHO GUSTO,PERO LE ADVIERTO QUE COBRO 200 PESETAS POR VISITA!..

¡NO,NO ME PAGUE CON MI DINERO, PORQUE NO TENDRIA GRACIA!..USTED SE QUEDA CON MI DINERO POR SU TRABAJO, Y ME PAGA LA VISITA CON EL SUYO...

¡DE ACUERDO!..

¡TÒMESE DOS CUCHARADAS DE ESA MEDICINA CADA DOS HORAS Y VERÀ QUÈ BIEN!..Y AHORA VOY A CERRAR A CAL Y CANTO, PARA QUE NO VUELVA A ENTRAR...

¡BRRR!..¡SOY MÀS TONTO QUE UN PINO!.. ¡LE PAGUÈ MIS ÙLTIMAS DOSCIENTAS PESETAS POR RECETARME ACEITE DE RICINO Y EN SU CARTERA SOLO HABIA TRES PESETAS, DOS CAPICÙAS Y UN VALE PARA CORTARSE EL PELO!.. ¡BRRRR!..

AMAPOLO NEVERA

por CIFRÉ

¡TENDRÉ QUE IR A QUE ME TOMEN EL PELO, PORQUE CON ESTA BARBA DE OCHO DIAS, ESTOY PERDIENDO CATEGORIA!

CASITA SE VENDE

¡AVER SI ME AFEITA SIN DESOLLARME LA NARIZ NI CORTARME EL LABIO!... ¡DÉSE PRISA!..

¡A LA ORDEN, ALTEZA!

¡AGARRE LA BROCHA, Y CAMÚFLEME EN SEGUIDA! ¡ÉSTE QUE ACABA DE ENTRAR ES MI SASTRE Y NO QUIERO QUE ME RECONOZCA!

¡ME PARECE QUE EL TIPO ESE QUE ESTÁN ENJABONANDO, ES UNO DE MIS MÁS RABIOSOS CLIENTES FALTOS DE PAGO!

¡MÁS JABÓN, PEPE!

¡YO HE VISTO MUCHAS VECES ESTA CARA!...

¡ESTA CARA LA PUEDE VER USTED EN CUALQUIER ANUNCIO DE JABÓN DE AFEITAR, AMIGO!

¡YA CAIGO, USTED ES AMAPOLO, MI CLIENTE MOROSO NÚMERO UNO!...

¡Y USTED TIENE UNAS PUPILAS QUE SON DOS APARATOS DE RAYOS X! ¡QUÉ TIO!

¡TENIA GANAS DE HABLARLE DE AQUELLA CUENTECITA!

¡SI ES SÓLO HABLAR NO TENGO NINGUN INCONVENIENTE!... ¡HABLE!

¡ES QUE QUISIERA SABER CUÁNDO PODRÉ COBRARLA!

¡YO QUIERO SALDAR EN SEGUIDA!

¿EN SEGUIDA? ESPERE POR LO MENOS A QUE ME AFEITEN.

YO LE PROMETO QUE EN CUANTO TERMINEN DE AFEITARME LE PAGARÉ A RAJATABLA.

¡PUES AHORA MISMO SALGO A LA CALLE EN BUSCA DE UN TESTIGO, PARA QUE REPITA ANTE ÉL, ESTAS TEMERARIAS PALABRAS!

¡MIRA QUÉ BIEN! ¡MI AMIGO PEPORREZ QUE VA POR AHÍ ME SERVIRÁ DE TESTIGO!

¡AQUI TRAIGO UN BUEN TESTIGO, QUE JUNTO CON EL PELUQUERO, SON DOS!.. ¡AHORA YA PUEDE REPETIR LO QUE HA PROMETIDO ANTES!

¡SI, HOMBRE, SI!..

¡CABALLEROS, USTEDES SON TESTIGOS DE QUE ESTE SEÑOR NO COBRARÁ HASTA QUE NO ME HAYAN AFEITADO! ¿CONFORMES?..

¡CONFORMES!

¡DE ACUERDO!...

¡BLÚ, BLÚ, BLÚ!... ¡BLÚ... BLÚ. BLÚ!...

PERO ¿QUÉ HACE ESTE HOMBRE?.. ¿POR QUÉ SE LAVA LA CARA?

¡PUES, PORQUE NO ME AFEITO, Y COMO NO ME AFEITO NO COBRA! ¡Y TIENE PARA UN RATO LARGO, PUES A PARTIR DE HOY, ME DEJARÉ CRECER LA BARBA A TODO METER!...

CARTAS DE Sisenando Merluzo

La Puebla del Membrillo a 10 del corriente año.

Admirable y dignísimo señor director que lo es:

Espero que al recibo de la presente esté usted bien resfriado y vaya tosiendo por ahí como buen ciudadano y tal. Que ahora ya estamos en época de eso de la plaga del estornudo, y que cuando uno va al cine es una lata, porque tose hasta el que ha doblado la película. Mal asunto este de los catarros, sobre el que he tenido largas conversaciones la mar de científicas con los cerebros más despejados del pueblo, pero como si nada, que lo único que hemos conseguido fué pescar un resfriado al salir de la taberna para irnos a casa.

Según cuentan las crónicas, el primer hombre que se resfrió fué Olivio de Pentakon, que tuvo la mala idea de quitarse la camiseta de lana que llevaba puesta y claro (en aquellos tiempos tan antiguos era costumbre ponerse una camiseta de lana pero no se la quitaban nunca más) aún estaba sacándose la última manga de las dos, que Pentakon estornudó con gran estrépito, cosa que fué la admiración de las ingénuas muchedumbres y la fortuna personal de Olivio, que cobró la entrada por que le viesen estornudar y asina recorrió triunfalmente Europa de cabo a rabo, hasta que se le curó el resfriado y tuvo que volver triste y olvidado a su negocio de alpargatas.

Pero el virus ya estaba en marcha; poco tiempo después todos los habitantes y habitantas de Mesopotamia estornudaban sin parar y la plaga se extendió por el Oriente Medio atacando Asia con tal fuerza que diezmó las fuerzas del Gengis Khan obligándolas a marcharse a la cama cuando estaban tomando Constantinopla. Por eso como luego venían las ricas telas de Oriente impregnadas de virus. la chica que se compraba un par de metros para hacerse un delantalito ya estaba lista. Los vivos comerciantes se dieron cuenta de que el asunto era serio y lanzaron al mercado el invento del pañuelo, cosa hasta el momento presente la más eficaz contra el resfriado nasal y asina se hincharon de ganar dinero mientras la humanidad doliente tosía sin cesar. Se desprende muy claro de la historia del resfriado, que viene de quitarse y ponerse ropa encima y por eso aumenta que es un gusto en los tiempos modernos con esa manía que tiene la gente de mudarse dos veces por semana.

Hay muchas maneras de quitarse el resfriado bien, una es tomando todo eso que venden en las farmacias, durante quince días, que es el tiempo que tarda un resfriado en marcharse solo, o bien el sistema épico-heróico inventado por mi tío Braulio que da buen resultado en el cincuenta por ciento de los casos graves: Mi tío, que estaba muy acatarrado agarró a otro amigo suyo que también estaba como él en tercer grado (cinco pañuelos por hora), y se lo llevó a lo alto de la montaña más nevada. una vez allá se sacaron toda la ropa y se revolcaron ferozmente por la fría nieve hasta que la piel se le puso azulmarino, luego a vestirse otra

vez y a casa falta gente. Pues mi tío curó en el acto de su catarro como lo puedo demostrar por escito a quien lo quiera saber en detalle por lo que el sistema es magnífico, y el amigo, bueno, el amigo estuvo toda la noche tosiendo cavernosamente y por la mañana falleció, que es eso que dije antes de que el tratamiento va pero que muy bien en el cincuenta por ciento de los casos.

Yo de todo esto hice mi buena filosofía que entre los mejores remedios y cuando no hay nieve cerca para el sistema épico-heroico de mi tío, es el de la botella de coñac, cosa que recomiendo a los lectores sapientes y conspícuos, porque tiene la ventaja de que cuando uno va por el medio litro aunque esté pero que muy resfriado ya no se da cuenta de que lo está, y es lo mismo.

Miedo

DON TELESCOPIO

POR ESCOBAR

El VÉRTIGO de la VELOCIDAD

por Nadal

—¡Ah, ya caigo! Eso debe venirle de la batería...

—¿Y no podía Vd. decirme antes que había una batería?

—¿Va Vd. a la ciudad, Sr. Pérez? ¡Pues aprovéchese y suba a mi coche, hombre!

—No, gracias... Tengo prisa.

—No, hombre, no... No es un camión lo que tiene Vd. delante. ¡Es la puerta de su garaje!

¡Hombre de recursos!

—¿Ve Vd. como no se puede frenar de esa manera tan brusca?

—Encuentro un poco exagerada tu manía de evitar a los policías de tráfico a toda costa...

—Baja la cabeza

quieren pasarnos...

—Mira... ¡He salvado tu arrecepelo!

—Vamos, sea buena persona, señor agente... Mi marido no sabe que he salido con el coche.

—Pero Jorge, ¿por qué frenas tan bruscamente?

—Oye, Pepe, ¿no sería mejor que hicieras arreglar el freno?

El bocinazo.

Sin palabras.

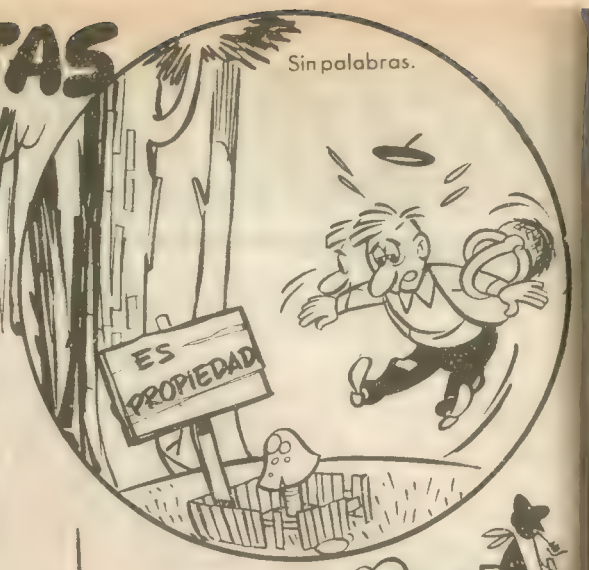
GASOLINA

POSTE A 100 KMS.

—Pero, hombre... ¿No vió la señal para tomar el camino de la derecha?

BUSCADORES de SETAS

—¡Se afectó mucho porque es la primera seta que encuentra!



Sin palabras.

—Tenías razón en eso de que las setas estaban envenenadas. Los vecinos ya han probado las que les regalamos.

—Al profesor Bismútez le gustan las setas con locura, pero dice que a él no le envenena nadie.

—¡Quién compra setas! ¡Vendo setas!..

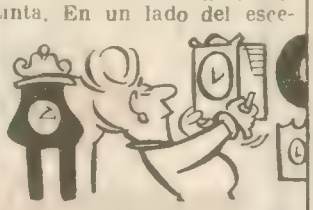
—Es que mañana viene el señor conde a buscar setas por aquí.

TRAGEDIA EN FRIO

(Tres actos un poco helados)

(Suntuoso salón estilo «Luis sin número», en casa de los señores Tic Tac, fabricantes de relojes de todas marcas. Muebles y accesorios de gran lujo —de no encontrarse esta clase de lujo, utilice el director lujo de 2.ª clase, que es más barato y rinde más—, y relojes de pared, colgados con profusión por la pared. Para dar al público sensación de riqueza, encima de los muebles habrá cantidades de billetes de 100, 50, 22 y 0'50 pesetas, así como joyas falsas y acciones de la Compañía del Gas. Por pura precaución, una veintena de policías, vigilará desde basticores el dinero, por si algún espectador desaprensivo intenta apropiárselo.

En escena la señora Tic Tac, dando cuerda a uno de los 49 relojes, que como detalle curioso señalan hora distinta. En un lado del escenario un perro, que no tiene papel en la obra, pero como es el favorito de la primera actriz, se le deja ladrar de vez en cuando.)



SEÑORA TIC TAC

—¡Qué pesadez esa de dar cuerda a tantos relojes! Es agotador... (Va dando cuerda a todos los relojes que pueda; eso según la paciencia del público. Cuando éste empiece a hablar mal de los relojes, el traspunte dará la entrada a Jaimito, niño rubito con marinerita azul).

JAIMITO (Sudoroso)

—¡Mamá! ¡Mamá! El termómetro ha bajado una barbaridad.

SEÑORA TIC TAC

—¡Eso es terrible! ¡Pronto llegó el frío este año! ¡Abrigate, Jaimito, no vayas a resfriarte!

(Saca una bufanda de la cómoda y abriga a Jaimito. Ella se coloca un jersey).

—Pues sí que hace frío. ¡Jesus!

(Se pone un abrigo, da otro a su hijo, y seguidamente se dedica a la ardua tarea de poner la sala de invierno. Cuando tiene muebles y relojes enfundados, pregunta:)

SEÑORA TIC TAC

—¿Y cuánto ha bajado, Jaimito?

JAIMITO

—Cuatro pisos. Se me ha caido a la calle.

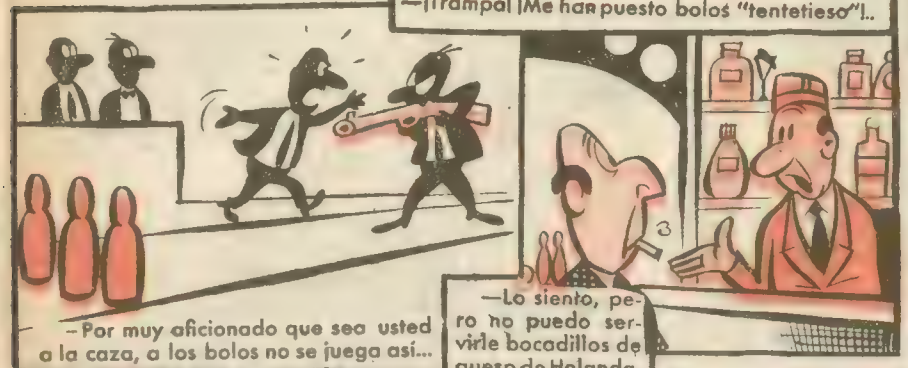
(A la señora Tic Tac se le para la cuerda).

TELON ACELERADISIMO

Dª TULA
SUEGRA
POR ESCOBAR
¡ELLA AHÍ APOLTRONADA MIENTRAS YO LIMPIO LOS CRISTALES!.. ¡BRRR.! ¿CUÁNDO SE MARCHARÁ DE CASA?.
¡VOY A DARLE UN SUSTO, QUE SI LO RESISTE, LO PRIMERO QUE HARÁ, SERÁ TOMAR EL TREN Y MARCHARSE CON SU MADRE IPSO FACTO!..
DÍEME UNA RATITA DE ESAS BLANCAS Y, ADEMÁS...CHILI...CHILU... ¿COMPRENDE?.
¡ENTENDIDO, SEÑOR!..
¡JA, JA!..¡ME VOY A DIVERTIR COMO UN CAMALEÓN!
¡NO TENGAS MIEDO, RATITA GUAPA! SOLO QUIERO PINTARTE DE GRIS... ¡VERÁS QUE BONITA ESTÁS!..
¡YA VIENE!..LE DEJARÉ LA RATITA SOBRE LA MESA...
¡UN RATÓN!..
¿QUÉ OCURRE, MAMÁ?.
¡ALLÍ, SOBRE LA MESA, HAY UN RATÓN!..
¿LE DAN MIEDO LOS RATONES?. ¡PARECE MENTIRA QUE SEA TAN COBARDE! ¡FÍJESE CÓMO LO COJO YO!
¿VÉ, MAMÁ?..¡NO TENGA MIEDO!.. ¡SE TRATA DE UNA RATITA BLANCA QUE ANDA SUELTA POR AHÍ!..LA LIMPIO CON ESTE TRAPO Y, YA ESTÁ...
¡TANTO MIEDO Y SÓLO SE TRATA DE UNA RATITA BLANCA!..
¡PUES ES VERDAD!..
AL DÍA SIGUIENTE...
¡AHORA PONDRÉ EN PRÁCTICA LA SEGUNDA PARTE DE MI PLAN!..
¡VAYA, YA ESTÁ AQUÍ LA RATITA!..¡CÓMO SE HA ENSUCIADO!..TENDRÉ QUE LAVARLA DE NUEVO...
¡AH, PICARONA! ¿QUERÍAS ESCAPARTE?. ¡CÓMO SE VÉ QUE NO ME CONOCES!..
¡YA TE HAS ENSUCIADO OTRA VEZ! ¡QUÉ RATITA MÁS DESCUIDADA!.. PERO YO TE LIMPIARÉ...NO ME GUSTA LA SUCIEDAD...
AQUÍ OCURRE ALGO RARO, CLOTILDO...HACE DOS HORAS QUE LA ESTOY LIMPIANDO Y NO SE MARCHA ESTE COLOR GRIS...
ES QUE...
...ESTA NO ES UNA RATITA BLANCA. ESTE COLOR GRIS ES EL SUYO... PUES ES UN RATÓN DE VERDAD...

JUGADORES DE BOLOS

POR G. Martí Schmidt


—Por muy aficionado que sea usted a la caza, a los bolos no se juega así...
—Lo siento, pero no puedo servirle bocadillos de queso de Holanda. Todas las bolas de queso que teníamos, están en servicio.

—Francamente, no creo que, como dice, sea esta la primera vez que juega...
—Es una jugada tan rara, que habrá que llamar a un técnico para saber si ha ganado o ha perdido.
—Como es tan corto de vista, le doy cierta ventaja..

VIRUTAS HUMORISTICAS

MALA SUERTE

Un matrimonio que realizaba su viaje de novios, pasó unos días en Montecarlo. El marido llevó a la esposa al Gran Casino y una vez allí dándole un billete de diez mil francos, le dijo:

—Toma querida, quiero que pruebes tu suerte en la ruleta.

—¿Pero a qué número lo juego? —preguntó ella indecisa.

—Juégalos al número de los años que tienes.

La esposa depositó el dinero sobre un número, giró la ruleta y el croupier cantó:

—¡Treinta y cinco!

—¡Has ganado cariño! —gritó el marido alegremente.

—Te equivocas — le replicó ella fríamente — he jugado al número veinticinco!

COMENTARIO

—Sí, se ha comprado un tambor. ¡Ama mucho la soledad!

BUENA INDICACION

Un excursionista le preguntó a un campesino:

—¿Cuántos kilómetros hay hasta el pueblo de Flemington?

—Unos cuarenta mil kilómetros en la dirección que va y unos siete si da media vuelta.

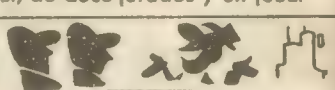
MALA SUERTE

—¿Y usted por qué está en la cárcel? —preguntaron a un inquilino de la cárcel de Sing - Sing.

—Soy una víctima del fatídico número 13.

—¿Una víctima del 13?

—Sí, de doce jurados y un juez.



TIMIDEZ

Los amigos de un individuo muy tímido se quedaron muy asombrados cuando se enteraron que al día siguiente de haber conocido a una muchacha ya se había comprometido formalmente con ella. Uno de ellos, más curioso que los demás, le preguntó cómo había ido la cosa, y el tímido replicó:

—Veréis: bailé tres veces con ella y, francamente, la única cosa que se me ocurrió fué declararme.

APOLINO TARUGUEZ

HOMBRE DE NEGOCIOS

POR CONTI

HE VISTO UNA PELICULA AMERICANA EN LA QUE SALE UNA OFICINA LLENA DE LETREROS POR TODAS PARTES. ¡ESO ES ORGANIZACION! HAGAMOS NOSOTROS IGUAL, CELEDONIO!

¡NO DEBE PONER ESA CARA DE ASUSTADO! FIJESE CON QUÉ RAPIDEZ LO PINTO Y LO BONITO QUE QUEDA ..

YO NO SÉ SI SABRÉ HACERLO...

¿QUÉ LE PARECE? ¡ASI DA LA SENSACIÓN DE QUE SOY UN GRAN JEFE CON MONTONES DE EMPLEADOS A MIS ÓRDENES!

¡PUES ES VERDAD!... ¡QUÉ ESTUPENDO!

SR. TARÚGUEZ

TODO REPLETO DE LETREROS DA LA SENSACIÓN DE SERIEDAD Y COMPETENCIA...

VOY A PINTAR UNO PARA MI MESA...

DESPACHO JEFE

¡LE FELICITO EFUSIVAMENTE, MUCHACHO! PARA SER EL PRIMER RÓTULO, LE HA QUEDADO MEJOR QUE SI LO HUBIERA HECHO CIFRÉ...

CELEDONIO

¡YO IRÉ PINTANDO POR ESTE LADO, JEFE!..

¡MUY BIEN! ¡ASI ME GUSTA! TRABAJO Y ALEGRIA...

¡BUENO! YO YA ESTOY UN POCO CANSADO DE HACER LETRAS GRANDES. DEJARÉ EL RESTO PARA CELEDONIO, QUE TAMPOCO ES MANCO. ¡QUEDARÁ TODO ESTO DE RECHUPETE!...

VESTIBULO

ME VOY A MI DESPACHO A HACER VER QUE TRABAJO. CONFIO EN SU PERICIA Y EN QUE SABRÁ DARLE UN TONO AMERICANO A LA OFICINA...

¡DESCUIDE, AMADO JEFE! DESCANSE TRANQUILO COMO UN CAIMÁN...

CON LO QUE A MI ME GUSTA PINTAR LETRAS! TIENE RAZÓN DON APOLINO. ¡QUEDARÁ TODO PRECIOSO!...

¡A CADA COSA SU NOMBRE! ASI NO EXISTIRAN CONFUSIONES DE NINGUNA CLASE!...

¡UF! ¡CREO QUE ESTE YA ES EL ÚLTIMO! ME EMPIEZA A DOLER EL BRAZO DE TANTO DARLE AL PINCEL!...

SALIDA

LLAMAN A LA PUERTA. ¡QUÉ BIEN! LA VISITA YA PODRÁ VER TODA NUESTRA INSTALACIÓN PERFECTAMENTE ROTULADA.

¡RIIING!

¡DESEO VER A DON APOLINO! DIGALE QUE ESTA TURPINEZ...

¡AL MOMENTO, CABALLERO! ¡SÍRVASE ESPERAR CÓMODAMENTE SENTADO EN UN SILLÓN!

UN SUJETO QUE DICE LLAMARSE TURPINEZ, PREGUNTA POR USTED.

¿TURPINEZ!?

AH, SI, TURPINEZ! ¡ES UN IMBÉCIL QUE VIENE A COBRAR TRES PESETAS QUE ME PRESTÓ LA SEMANA PASADA! DÍGALE QUE ESPERE..

¡AY!

PLOF

?

KRAC

¡AY! ¡ME HA HECHO HARINA, JEFE! COMO USTED ME DIJO QUE ERA IMBÉCIL QUISE HACERLE ESPERAR EN LA SALITA ROTULADA PARA EL CASO! ¡ESTOY CADAVÉRICO! ¡AY!...

CLIENTES IDIOTAS

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Casa de locos

(«Le Chifladure» Burdeos)

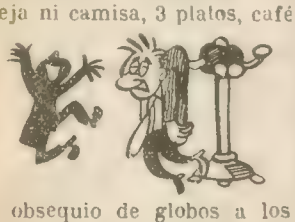
El señor Sinubaldo Campanúla es un ejemplo típico de lo que pueden la constancia y tenacidad en el hombre dirigidas a realizar grandes empresas.

Huésped del manicomio de «Le Majareteau», desde hace 20 años, el señor Campanúla ha sido tan buen paciente qué ha ido ascendiendo de categoría hasta llegar a ser director del establecimiento. Y bien se lo merecía, ya que nadie mejor que él, sabía donde estaban las camisas de fuerza, la sal, y los cascabeles que acostumbran a buscar los locos dentro de su cabeza.

Desde que aquél ilustre infrascrito ocupó el puesto de

director, el manicomio sufrió una gran transformación. Empezó por reformarlo todo concienzudamente: se lavó bien las rodillas, encerró el gato en la despensa, metió a la criada en el armario y lo tiró por el balcón. Los demás reclusos que no comprendían nada de esto, se quedaban asombrados, pero pensaban que lo que hacía debía ser necesario, y que cada día se aprende algo nuevo.

El manicomio quedó completamente reorganizado con este nuevo director. En los anuncios luminosos y demás propaganda se ofrecía a los internados. habitación sin reja ni camisa, 3 platos, café



y obsequio de globos a los niños de los visitantes, así como un perchero en el recibidor para que los locos colgasen el sombrero cada vez que entraban y no salían.

No contento con esto el señor Campanúla ha intensificado más aún las mejoras de su manicomio con la construcción de una piscina de hormigón armado para solaz y esparcimiento de los moradores, que tiene la particularidad de no poseer nunca agua, al objeto de que cuantos lo deseen puedan practicar en ella toda clase de saltos desde el trampolín situado a 15 metros de altura.

Todos los internados se encuentran a sus anchas en esta magnífica casa de salud donde tiene también balcones a la calle en los que suelen asomarse con frecuencia para tirar cubos de agua a los transeúntes.

El resultado de todas estas mejoras ha sido que no hay en la actualidad ninguna habitación disponible, y que los locos tengan que avisar con 15 años de antelación para que les reserven celda.

La Física en casa

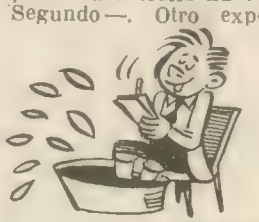
De «The Phisical Patatum»,

Para ilustración de los nenes estudiosos y de la gente que mete baza en todo, así como para los autodidactas, jurisconsultos y peritos electricistas que sientan afición por la física, he aquí unos experimentos fáciles de realizar en casa y muy instructivos, con lo que descorrerán el velo los grandes secretos que encierra el mundo cósmico, el mundo gráfico y el mundo deportivo.

Experimento primero. Para producir electricidad, existe un experimento muy sencillo que podemos hacer fácilmente. Se trata de frotar fuertemente una varita de cristal con una toalla y al ca-

bo de un rato se vera como, al calentarse gradualmente la varilla. todo empieza a echar chispas incluyendo a nuestra mamá, cuando compruebe que le hemos echado a perder una toalla nueva.

Segundo—. Otro experi-



mento fácil e instructivo es el de tomar un barreño completamente lleno de agua, llevarlo al comedor y meterse de pies en él. Al hacerlo se comprobará que se vierte una cantidad de agua determinada, lo que nos confirmará al momento el llamado principio de Arquipépes, que dice: «El volumen del tortazo recibido por un nene sumergido en un barreño es directamente proporcional al volumen del líquido que desaloja».

Tercero—. Para tener un ejemplo práctico del equilibrio hay un experimento clásico que también les explicamos y que consiste en tomar una botella, un tapón de corcho, dos tenedores, un alfiler y una moneda de diez céntimos. Con todo eso en la mano, o en las dos, porque son muchas cosas, se procede a preparar el asunto de la siguiente manera: Se

pincha el tapón de corcho con los dos tenedores, de manera que queden uno frente a otro; luego se pincha también por debajo con el alfiler y todo este conjunto se hace descansar sobre la moneda de diez céntimos puesta de canto sobre el cuello de la botella. Luego, se aparta uno un poco y en seguida se comprueba cómo se va todo al suelo, se rompe la botella, se nos caen los tenedores a la calle por la ventana, se nos pierden los diez céntimos y nos quedamos sólo con un trozo de corcho, porque el que llevaba alrededor el alfiler también ha desaparecido.

Con todo ello, uno se hace ya una idea de lo terriblemente difícil que es el equilibrio estático.

Consejos domésticos

(De «Publicaciones Clotildo»)

Las sartenes de aluminio que se pegan, no sirven ni para guisar una mísera patata. Lo mejor es cambiar la sartén por otra nueva, o procurar no guisar en casa, convenciendo al esposo lo barato que resulta comer en el bar de la esquina.

Si le cae un manchón en el sillón tapizado que le regaló tía Luisa, no se desmaye tres o cuatro veces. Lo mejor es quitarlo en el mismo fatídico segundo en que se produce. Para ello, se cogen una tijeras y se corta la parte manchada. De ser varias las manchas, se cortarán en forma de ondas y su hermoso sillón parecerá una filigrana de «frivolité».

Los pisos encerados quedan mucho más brillantes después de pasar la cera les ilumina con bombillas de 100 bujías.

DON EULALIO

—¡Que golpes da la vida! ¡Vengo a ver los antípodas porque me dijeron que andaban cabeza abajo y resulta que no es verdad!

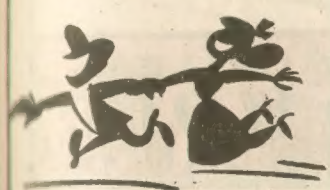
Cómo pedir la mano

(De «La Calabaza», de Burdeos)

Hay una infinidad de jóvenes imberbes que se muerden los labios de angustia y pasan largas noches insomnes cada vez que tienen que ir a pedir la mano de una señorita, pues ya se sabe lo útil que es una mano, ya que puede emplearse para cosas tan necesarias como son rascarse, tocar la pianola, o liar un cigarrillo, que también se las trae.

El caso es que estos jovenzuelos no saben ni cómo em-

pezar para pedir la mano, siendo una cosa tan fácil como lo es, ni más ni menos la de escribir una carta comercial, de esas de «muy señor mío», al papá de la mano solicitada. Pero como sea que hay papás desconfiados, dado a que se han visto casos de jóvenes impulsivos que, una vez en posesión de la mano, han dado un fuerte



tirón de ella, y se han quedado con la totalidad de la señorita que suele haber detrás, es preciso convencerles de que sólo interesa la mano y nada más, por lo que será conveniente utilizar astutamente la pericia personal de cada uno con tal de conseguir el objeto ansiado, lo que se podrá lograr con relativa facilidad insinuando que se posee una fábrica de guantes, o bien que si nos la con-

cede se la devolveremos en seguida, o, si no, que una mano, como ésta, de tercio-pelo, nos iría al pelo.

En casos excesivamente refractarios, está permitido traerse una red de esas de cazar mariposas y, ¡zas!, prender la mano ansiada en el momento en que la señorita que la tiene la extiende para comprobar si llueve o para parar un tranvía. Si el caso se nos presenta en extremo reacio, puede uno ponerse a silbar y sacar a bailar a la señorita, aprovechando la ocasión para tirar fuerte de la mano, a ver si se despega de una vez.

Poetas sin pelo

De «El Berrido Tibetano»

No, el inmenso poeta Arsenio Mamut, orfundo de Badajoz, no es calvo a causa de tanto pensar, pues no tiene tiempo para estas cosas, debido al trabajo que le da escribir versos. Es calvo a consecuencia de un desengaño amoroso. Helo aquí, bellamente descrito:

CALVICIE DE AMOR

París en Francia se encuen-
[tra,
y Roma en Italia, sí,
Caracas en Venezuela,
más yo no me hallo en mí.
Estoy como descentrado,
despistado, ¡qué sé yo!
desde que aquella muchacha
un día me abandonó.
Ella decía «Te amo»
mas, no era cierto, ¡qué va!
—No la creas, hijo mío,
siempre decía mamá.
La chica te toma el pelo...
—No, mamá, no puede ser
Era verdad. Y soy calvo.
por culpa de esa mujer.

Arsenio Mamut

Normas sociales

Por el profesor Arcadio Marimba. (De "Pamplinas Post")

Para comportarse bien en sociedad, y para lograr que le tengan a uno por un hombre simpático y afable, es preciso someterse a un tratamiento de reeducación gradual, a fin de conseguir dominar los impulsos que uno tiene y que acabarían por dar al traste con el prestigio que hubiera podido alcanzar. Para ello nada más adecuado que ofrecer algunos ejemplos con la manera correcta de comportarse, lo que hará que quede uno como un rey. Helos aquí:

Si le invitan a usted a una merienda, no acuda con un saco, dispuesto a llevarse todos los emparedados, limítese a comer uno y gracias. De

nada. Al fin y al cabo, suelen ser de pan bastante duro.

Si va usted en el tranvía y le pisan el dedo gordo del pie, no la emprenda a puñetazos. Es mejor que le ofrezca un caramelo a quien le haya pisado. De todas formas, si es que el dedo gordo que le pisan es el de la mano, puede usted en este caso defenderse audazmente.

Si un niño que está sentado junto a usted le mete un dedo en el ojo, sonría. Al fin y al cabo, recuerde que le queda otro.

Si el niño ese le mete el dedo en la boca, disimula-

damente le da usted un buen mordisco, y basta. Luego, sonría también, para despistar.

Si al abrir una puerta entornada se le cae encima un cubo de agua, puesto allí a propósito, silbe para despistar y sáquese un paraguas del bolsillo para entrar en ambiente.

Si tiene que salir con su señora al teatro, no se ponga nervioso y entérese antes de cuántos entreactos consta la obra, que es lo que a ella le interesa.

Si el día que tiene prisa se le escapa el único tranvía de la línea que le conviene, váyase usted a pie, y puede que llegue antes.

En el caso de que sea usted como don Berrinche o

así, de lo dicho no hay nada. Y dispense.

PRUDENCIO

por G. Martz Schmidt

EL AMENO RINCON de URSULA RIGODON

TRAGUITOS SALUTIFEROS

Aunque parezca mentira, estámos en otoño. Y cuando menos lo pensemos, llegará el invierno. También parecerá mentira, pero más friolera. Nos hallamos, pues, en plena fiebre de resfriados. Lo que hay que evitar es lo otro, o sea, los resfriados con fiebre.

Para curarlos no hay nada como el coñac, y sobre todo el coñac Pepe (25 pesetas botella; se vende en todas las tabernas; yo tengo el 3 por ciento de comisión por cada botella que me bebo).

Con una botella de coñac pueden hacerse cuatro cosas: beberse su contenido y comerse el envase; beberse lo

primero de un solo trago, sin botella; bebérselo a pequeñas dosis y ofrecer a los amigos, aunque esto último no es aconsejable, pues no curan el resfriado de uno, sino el de los demás.

Si está usted resfriada, beba una copa de coñac antes de acostarse, y otra al levantarse. Pero lo mejor es beberse 24 copas al acostarse, 24 al levantarse, 24 antes de cada comida, 24 después de cada comida y 24 a media tarde. Con este práctico sistema, no se acordará usted de su resfriado, y probablemente de nada.

COMO le CONOCI

«Le conocí a través de un anuncio publicado en un periódico. Yo era soltera desde pequeñita, pero a los cuarenta y siete años ya empecé a sentirme cansada de serlo, pues la persona es como un teatro: necesita compañía. A juzgar por el texto del anuncio, aquel señor constituía mi ideal. «Caball. acomod. des. contr. relac. formales». De momento no quise escribir, pues, aparte de que no sé, ignoraba si se trataba de un caballero o de un caballo. Mas luego, un señor muy listo, pues es muy amigo del portero de la casa donde viven un par de notarios, díjome que los caballos no se casan y

menos por el procedimiento del anuncio. Escribí. Bueno lo hizo una amiga ramo de flores. Me gustó mucho — el ramo—y poco a poco me fué gustando el aspirante a mi mano, al punto que se la di, a pesar de que siempre hace falta, pero pasaron los días, y yo no veía el lujo por ninguna parte. Aquel caballero acomodado o era un avaro o un enemigo de la ostentación.

Se preparó la boda, y como yo observaba que él no tenía ninguna intención de comprar nada para la casa, fuí y le dije: «Oye, tú; que se vea que es verdad que eres acomodado, como ponía el anuncio». Lo que replicó él, amoscadito: «¿Acomodado, yo? ¿Quién lo ha dicho? Yo soy acomodador, y de un cine de esos cochambrosos». Me desmayé, pero luego decidí casarme con él, pues se va sacando algunas propinas. Además, vale más acomodador en mano que cien Tyrones Powers volando».

Timotea Violín.
48 años

NOTAS DE SOCIEDAD

—Se ruega al señor que adquirió una butaca en el Teatro Perúlez la noche del estreno de «Corazones arrugados», pase por contaduría donde se le devolverá el dinero, pues no es justo que uno pague y los demás vayan con vale. Vale.

* * *

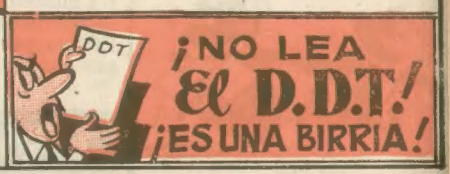
—Ha sido obsequiado por sus amigos con un sable de honor, el culto sablista profesional, don Apurado Caradura. Felicidades.

* * *

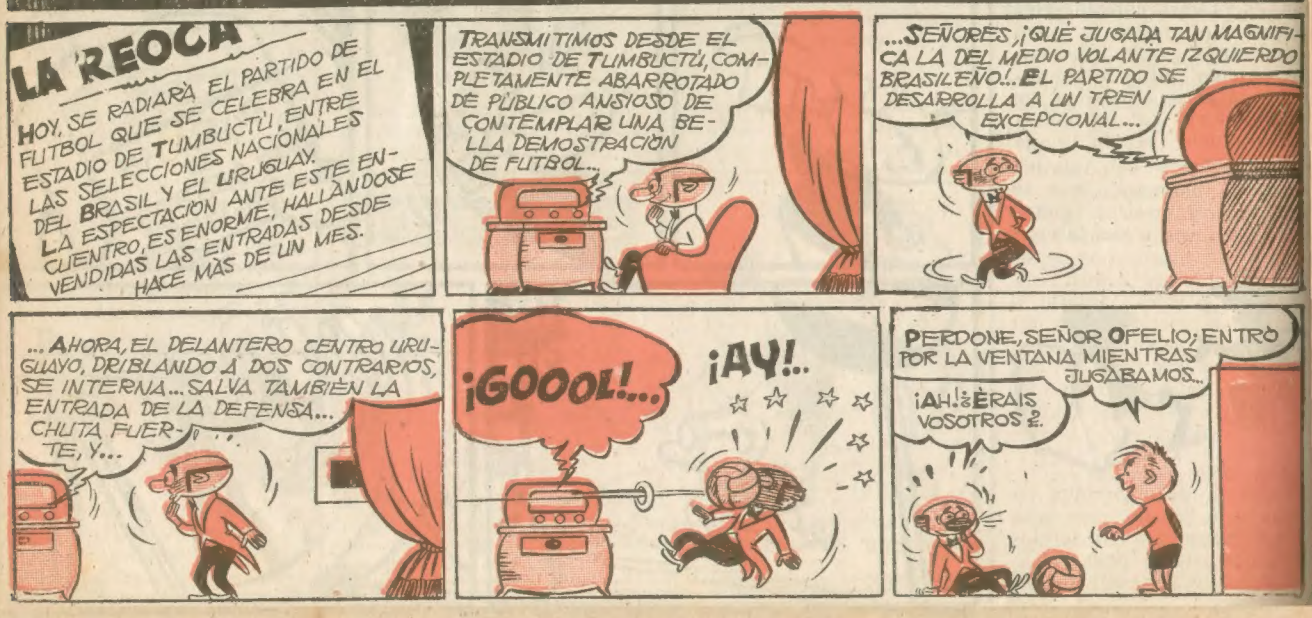
—Por comerse con los ojos a varias señoritas de la localidad, se halla aquejado de una fuerte indigestión ocular, el simpático joven don Tirónete Powerin.

* * *

—El culto futbolista, don Zancadilla Balón, ha batido el récord de los traspasos. Le han dado 4.000.000 de pesetas por el de una tienda de legumbres que tenía en una céntrica calle de Valladolid. Enhorabuena, coles y goles.



OFELIO por JORGE.

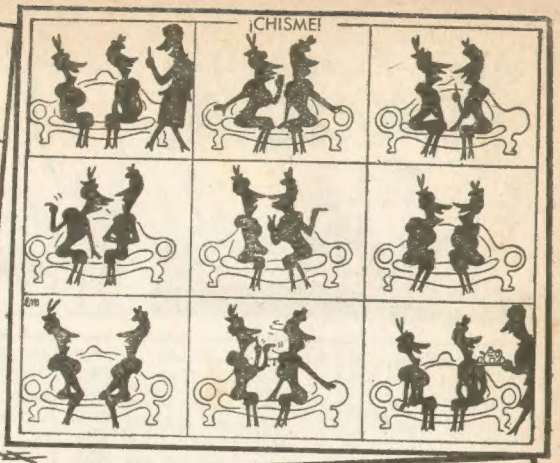

LA REOCA
HOY, SE RADIARÁ EL PARTIDO DE FUTBOL QUE SE CELEBRA EN EL ESTADIO DE TUMBUCTÚ, ENTRE LAS SELECCIONES NACIONALES DEL BRASIL Y EL URUGUAY. LA ESPECTACIÓN ANTE ESTE ENCUENTRO, ES ENORME, HALLÁNDOSE VENDIDAS LAS ENTRADAS DESDE HACE MÁS DE UN MES.
TRANSMITIMOS DESDE EL ESTADIO DE TUMBUCTÚ, COMPLETAMENTE ABARROTADO DE PÚBLICO ANSIOSO DE CONTEMPLAR UNA BELLA DEMOSTRACIÓN DE FUTBOL...
...SEÑORES, ¡QUÉ JUGADA TAN MAGNIFICA LA DEL MEDIO VOLANTE IZQUIERDO BRASILEÑO!.. EL PARTIDO SE DESARROLLA A UN TREN EXCEPCIONAL...
...AHORA, EL DELANTERO CENTRO URUGUAYO, DRIBLANDO A DOS CONTRARIOS, SE INTERNA... SALVA TAMBIÉN LA ENTRADA DE LA DEFENSA... CHUTA FUERTE, Y...
¡GOOOL!...
¡AY!..
PERDONE, SEÑOR OFELIO; ENTRÓ POR LA VENTANA MIENTRAS JUGÁBAMOS..
¡AH! ¿ÉRAIS VOSOTROS?

NUESTRA VORAZ TIJERA

¡TODO PREVISTO

—Nuestro sistema se basa precisamente en que no descuidamos ningún aspecto de la conducción de automóviles...

(De Crea la vie.)



—¿Rosas? ¿Claveles? ¿Rododendros?

—Sólo cactos. ¡Es el santo de mi mamá política!

(De Collier's)

—Será mejor que despidamos a este novio... La descripción del "nidito de amor" que está haciendo, concuerda sospechosamente con la de esta casa.

(De Satev Post.)

SIN PALABRAS

(De The Newyorker)

—Se suponía que iba a ser una doble boda...

(De Satev Post.)

¡CATASTROFE! (De Collier's)

—Lo que me inquieta un poco, es que todas sus amigas le han regalado manuales de cocina...

(De les Paris)

—¡De todas maneras, que conste que mi hijo le puede al suyo!

(De Satev Post.)

¡GRAMATICA!

—Vamos a ver, Gustavo... Si digo "Yo soy hermosa", ¿qué tiempo es?

—Tiempo perdido, señorita...

(De La Presse.)

—No te preocupes por las facturas del hospital, nena... Gastas ahora mucho menos que cuando estabas en casa

(De Satev Post.)

La FAMILIA CEBOLLETA

PUES SÍ, SEÑORA. HE DECIDIDO ALIMENTAR DE EMPLEO Y SUELDO A SU MARIDO Y HE VENIDO A DARLE LA NOTICIA PERSONALMENTE...
¡QUÉ BIEN!..PUES HA SALIDO, PERO NO TARDARÀ EN VOLVER... ¡SIÉNTESE Y TOME UNA COPITA!..

¡CASI NADA!..ACABO DE ENTERARME DE QUE EL PADRE DE MI DIRECTOR FUÉ UN PEÓN CAMINERO Y ESTUVO EN LA CÁRCEL POR ROBAR UNA CARTERA... ¡JA, JA, JA!..
¡OH!..¿EH?..